

La formación de la economía correntina

Enrique Schaller*

Fecha de recepción: 25 de junio de 2014

Fecha de aceptación: 17 de noviembre de 2014

Resumen

Este trabajo pretende recoger, mediante un ejercicio de síntesis, los resultados de una investigación sobre la evolución económica de Corrientes, desde mediados del siglo XVIII y la finalización del siglo XIX. Para ello se han examinado un corpus de fuentes de variada procedencia entre las que destacan los censos nacionales y provinciales de Población y Vivienda, Agropecuario y de Economía.

Palabras Clave: Corrientes – Economía – Población

Abstract

This work aims to collect, by a synthesis exercise, the results of research on economic developments in Corrientes, from the mid-eighteenth century and the end of the nineteenth century. This has been discussed a number of substantial sources among which national and provincial Census of Population and Housing, Agriculture and Economy.

Keywords: Corrientes - Economy - Population

Durante la mayor parte de la etapa colonial la ciudad de Corrientes y su jurisdicción se desarrollaron en la pobreza y el aislamiento. La localidad se ubicaba en la frontera de la colonización hispano-criolla, al margen de los circuitos comerciales que se organizaban en torno al centro minero de Potosí. Las actividades económicas se fundaban en la práctica de una agricultura de subsistencia y en el aprovechamiento del ganado vacuno cimarrón por medio de las vaquerías. La población creció con lentitud lo que limitaba la ocupación efectiva de las tierras baldías. Para 1700 el poblamiento correntino sólo comprendía el sector noroeste de la actual provincia.

A mediados del siglo XVIII se superó el estancamiento inicial y comenzó una nueva etapa caracterizada por el crecimiento territorial, demográfico y productivo. El factor decisivo fue la cría de vacunos en las estancias. Los progresos de la actividad pecuaria promovieron el avance de la frontera y el intercambio con otras regiones. Entre 1760 y 1810

* CONICET – Instituto de Investigaciones Geo históricas del Nordeste (IIGHI) y Universidad Nacional del Nordeste. schaller53@gmail.com

el territorio bajo control de la ciudad pasó de 18.000 km² a 54.000 km² con la incorporación de gran parte de la cuenca del Iberá, de la franja comprendida entre el Santa Lucía y el Corriente y la zona del Paiubre situada entre el Corriente y el Miriñay. También la población aumentó en una proporción similar y pasó de 9.000 a 33.000 habitantes. El crecimiento productivo asimismo permitió un intercambio sostenido con otras comarcas. Entre 1760 y 1780 hubo un activo comercio con Paraguay y las Misiones pero a partir de 1790 el tráfico correntino se orientó hacia Buenos Aires.

Las transformaciones que tenían lugar en Corrientes reflejaban el progreso económico general de la región rioplatense como resultado de la paulatina integración en el comercio internacional. En este aspecto el paso decisivo fue la apertura del puerto de Buenos Aires al tráfico de ultramar que se inició con el Reglamento 1778 y se consolidó tras la ruptura de los vínculos con España

Cuadro n° 1. Crecimiento territorial y evolución económica de Corrientes (1760-1914)

Año	Población	Vacunos	Ovinos	Superficie Cultivada (ha)	Territorio (km ²)
1760	9.376	?	?	?	18.000
1820	36.697	170.000	?	?	54.000
1857	85.477	673.390	202.621	?	70.400
1869	129.023	1.768.708	778.456	27.600	88.199
1895	239.788	2.893.256	1.405.101	80.000	88.199
1914	347.055	3.543.395	2.348.584	80.000	88.199

Fuentes: Censos nacionales; Ernesto Maeder, *Evolución demográfica argentina*; José C. Chiramonte, *Mercaderes del Litoral*,

El movimiento independiente y la organización provincial no significaron una ruptura con la evolución económica iniciada a fines de la etapa colonial. La población durante las décadas de 1820 y 1830 creció a una tasa de 3% anual, un ritmo bastante acelerado para una sociedad pre-industrial. En el decenio de 1840 se produjo una declinación como resultado del largo conflicto contra Rosas pero finalizado éste la recuperación fue bastante rápida.

Desde el punto de vista territorial, el hecho más importante fue la incorporación de las tierras de la costa del río Uruguay a partir de 1830. Desde ese año el frente poblador correntino comenzó la ocupación de más de 30.000 km² pertenecientes a los actuales departamentos de Paso de Los Libres, San Martín, Alvear y Santo Tomé.

La producción creció y se diversificó. La cría de vacunos cumplía un papel preponderante en la economía ya que el comercio con otras regiones se basaba en los bienes pecuarios. El principal producto de exportación era el cuero vacuno. Para mediados de 1850 se exportaba en promedio unos 100.000 cueros por año. Los frutos pecuarios eran enviados a Buenos Aires y de allí en su mayor parte se reexportaban a los mercados de ultramar, de esta forma la provincia aportaba al comercio de exportación de la Confederación Argentina.

En los decenios de 1820 y 1830 también prosperaron el tabaco colorado y, en menor medida la caña de azúcar pero luego decayeron ante la competencia del Paraguay y del Brasil. En contraste, se afianzó la explotación forestal, sobre todo con el aprovechamiento de los bosques de la costa oriental del Chaco tras la firma de acuerdos con los aborígenes a principios de la década de 1820. Asimismo también prosperó la construcción de buques para la navegación fluvial.

La economía de Corrientes durante la etapa agroexportadora

Como es sabido, durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX la Argentina experimentó un crecimiento económico extraordinario como proveedora de materias primas agropecuarias para los países industrializados de Europa. Hacia esos mercados se exportaba lana, carne, cueros, trigo y maíz. La región de la Pampa Húmeda, más apta para producir estos bienes, fue también la más beneficiada con la corriente de inversiones y de inmigrantes que permitieron la modernización del sistema productivo. Constituyó desde el punto de vista económico, un área central o nuclear de la cual dependía la riqueza nacional.

Por contraste, las otras regiones del país con menos posibilidades de vincularse con los mercados de ultramar crecieron más lentamente. Su producción se destinaba a abastecer las necesidades del mercado nacional y el comercio con los países limítrofes. El desenvolvimiento económico de Corrientes entre 1850 y 1914 fue significativo pero la ubicó como un área marginal. En uno de los primeros cálculos sobre el valor total de la riqueza Argentina en tierras, ganado, ferrocarriles y otras inversiones realizado en 1892 por E.G. y T.H. Mulhall, la provincia de Buenos Aires concentraba poco más del 55% del total. Por su parte, Santa Fé, Entre Ríos y Córdoba sumaban en conjunto otro 24%. El 21% restante se repartía entre diez provincias. Dentro de este grupo, Corrientes todavía tenía un lugar destacado con un 4% de la riqueza nacional. Sin embargo, el retraso provincial se iría acentuando con la maduración de la economía agroexportadora

Política de tierras y poblamiento

Entre 1869 y 1914 la población de la provincia creció a una tasa media de alrededor del 2% anual, un ritmo menor al de la primera mitad del siglo XIX. El aumento demográfico se basó en el incremento natural de la población nativa ya que Corrientes permaneció al margen de la gran afluencia de inmigrantes europeos. Hasta fines de la centuria el aumento estuvo asociado con la ocupación de campos baldíos y el avance de la frontera territorial. La población de la campaña creció más rápidamente que la de los centros urbanos. Esta tendencia se revirtió en los primeros años del siglo XX. De todas formas para 1914 la población rural representaba el 62,8 % del total. Finalmente, pese a la baja densidad de la ocupación (cuatro habitantes por Km²) en ese lapso se definió una corriente de emigración, todavía débil, de pobladores nativos hacia Chaco, Santa Fe y Buenos Aires impulsada por los progresos económicos de esos distritos.

En la segunda mitad del siglo XIX se completó la formación territorial de la provincia con la ocupación de las áreas de la costa del Uruguay y de la cuenca del Iberá que hasta 1865 habían sido controladas por el Paraguay.

Como resultado del avance territorial las tierras y bosques que pertenecían al Estado pasaron al dominio particular. Este proceso se inició ya en la etapa colonial con las mercedes de tierras otorgadas por la Corona a los primeros pobladores y las ventas en remate y a moderada composición. Durante la etapa provincial se impulsó la transferencia de las tierras fiscales a los particulares. Se consideraba que el traspaso de campos al dominio privado constituía el mecanismo más idóneo para favorecer la ocupación y el aprovechamiento productivo de los terrenos baldíos. Por otra parte, la adjudicación de tierras era una fuente de recursos para el gobierno. En 1831, como el precio de la tierra era bajo, se optó por otorgar las tierras en enfiteusis (alquiler por veinte años). Con la valorización de los campos este sistema fue reemplazado en 1864 por la venta. En ese momento los terrenos fiscales comprendían alrededor de 4.000.000 ha, aproximadamente el 47% de la jurisdicción. Con la aplicación de las leyes de venta la extensión de los terrenos fiscales disminuyó rápidamente. Para 1890 las tierras públicas abarcaban sólo el 9% de la superficie de la provincia (unas 800.000 ha) y se ubicaban, por lo común en los terrenos inundados de la zona del Iberá.

También se realizaron ensayos para promover la colonización agrícola pero, en conjunto, esta actividad tuvo muy escaso desenvolvimiento. El área ocupada por las colonias y los ejidos de los pueblos hacia 1914, representaba cerca del 3% de la superficie de la provincia.

Agricultura y ganadería

La etapa que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX fue sumamente favorable para el desarrollo ganadero. A partir de 1860 aproximadamente la cría de vacunos se destinó sobre todo al abastecimiento de los saladeros de Entre Ríos y del sur del Brasil. Esta industria se había desplazado fuera de Buenos Aires y del Uruguay desde la aparición del frigorífico. La concentración de la actividad saladeril en las regiones vecinas de Corrientes valorizó la materia prima, el vacuno criollo, con lo cual los ganaderos correntinos obtuvieron mayores ganancias. Hay que señalar además que los planteles de la provincia contribuyeron al poblamiento ganadero del Territorio Nacional del Chaco y también del Paraguay luego de la guerra de la Triple Alianza.

En cuanto al número de vacunos Corrientes pasó a ocupar el segundo lugar dentro de la Argentina. Este aumento notable no se vio acompañado por un avance similar en la calidad puesto que Corrientes se mantuvo al margen del proceso de refinamiento que tuvo lugar en la Pampa Húmeda. En la provincia persistió la cría del ganado criollo porque las condiciones naturales no eran favorables para la mestización con ejemplares europeos y además la industria del saladero sólo utilizaba carne de baja calidad.

Otro hecho significativo fue el progreso de la cría del ovino. El gran avance de esta actividad se produjo en la década de 1890. La cría del ovino se destinaba ante todo a la obtención de la lana para los mercados europeos. La actividad se concentró en los departamentos del sur de la provincia (Sauce, Curuzú Cuatiá, Mercedes, Monte Caseros y Paso de los Libres), donde los terrenos con excelentes pastos y libres de impurezas que afectaran la lana, permitían combinar la cría de vacunos con la de ovinos. A diferencia del ganado bovino, la mestización de los ovinos se desarrolló con rapidez. Para el mejoramiento de las majadas se introdujeron las razas Rambouillet (merino francés) y la Lincoln.

La agricultura prosperó con mayor lentitud. Los cultivos comerciales recién experimentaron significativos avances durante las primeras décadas del siglo XX. Para 1914 la superficie cultivada en Corrientes comprendía poco menos del 2% de la superficie de la jurisdicción.

Evolución económica entre 1914 y 2000

La economía agroexportadora comenzó a debilitarse en las primeras décadas del siglo XX. La Gran Guerra (1914-1918), el avance del proteccionismo y, finalmente, la

crisis iniciada en Estados Unidos en los años 1929 y 1930 afectaron seriamente al comercio mundial. Ante el incierto panorama, comenzó consolidarse un modelo de crecimiento orientado hacia el mercado interno que se basaba en el desarrollo de la industria sustitutiva de importaciones. En una primera etapa, durante las décadas de 1930 a 1950 tuvo lugar un rápido avance de las industrias livianas (textil, metalmecánica, automotriz) que abastecían las necesidades de la población. En una segunda fase, en las décadas de 1960 y 1970, el crecimiento industrial asumió otras características con el desarrollo de industrias de maquinarias y equipos y el aporte de capitales trasnacionales. Este modelo sustitutivo dio muestras de agotamiento a fines de la década de 1970. En la segunda mitad de la misma se definió un nuevo ciclo señalado por una mayor apertura a los mercados de bienes y de capitales. Uno de los aspectos salientes ha sido el extraordinario crecimiento de la productividad agrícola gracias a la incorporación de tecnologías de avanzada. La apertura económica obligó también a una acelerada reconversión del sector industrial y de las economías regionales para incorporar capitales y tecnología. Esta modificación constituyó un proceso muy difícil e que implicó la crisis de actividades tradicionales.

Las transformaciones de la economía argentina no modificaron sustancialmente los desequilibrios regionales que se habían consolidado en la etapa agroexportadora. Hacia 1953, cuando concluía la primera fase del proceso de sustitución de importaciones, la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires concentraban el 61,5% de la riqueza nacional y el 48,2% de la población. El crecimiento demográfico de esas áreas se debió en gran medida al flujo constante de pobladores provenientes de los distritos más pobres. Les seguían en importancia Santa Fe con el 9,1% del Producto Bruto Geográfico agregado de las provincias¹ y 9,9% de los habitantes y Córdoba con el 6,6% y el 9%, respectivamente. Estas cuatro jurisdicciones de la zona nuclear pampeana, por lo tanto, agrupaban el 77,2% del producto nacional y el 67,1% de los habitantes. La proporción restante se repartía entre 20 provincias y territorios. Hacia 1970, en la segunda etapa del modelo sustitutivo, las cuatro jurisdicciones más ricas reunían 78,6% del producto nacional y el 66,8% de la población. A partir de este decenio se frena la emigración interna hacia la zona nuclear. A pesar de ello la estructura regional del mantuvo en lo fundamental. A partir de 1980 y hasta los primeros años del siglo XXI la participación en el producto nacional de las cuatro jurisdicciones más

¹ **Producto Bruto Geográfico:** El Producto Bruto Geográfico (PBG) refleja el resultado de la actividad económica de las unidades productoras de bienes y servicios residentes en un territorio, calculado por la suma del valor agregado atribuido a las mismas, durante un período de tiempo.

desarrolladas en la zona pampeana se mantuvo en alrededor del 74% del total en tanto que en el 2001 concentraban el 62,4% de la población del país

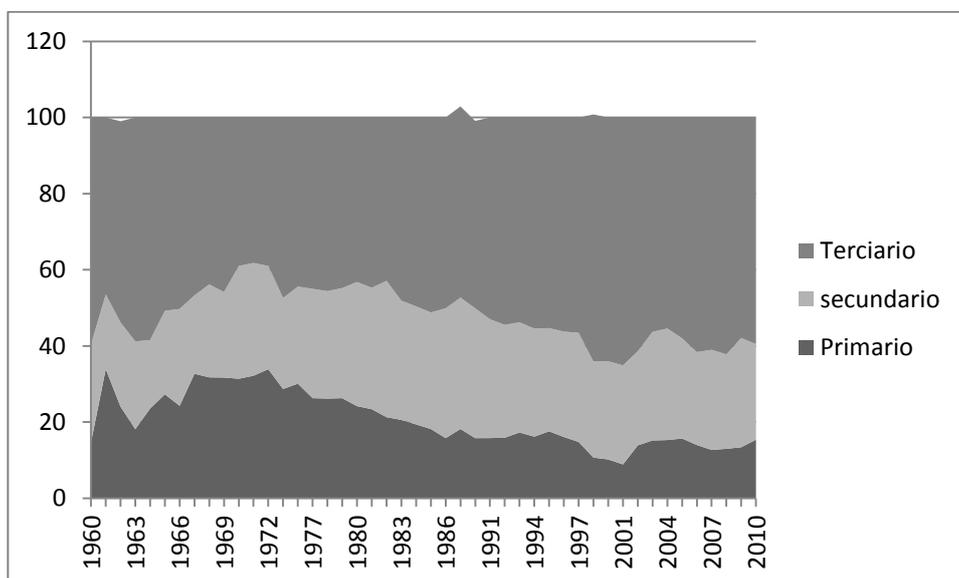
Cuadro n° 2. Evolución demográfica y económica de la provincia de Corrientes

Año	Población			Producto Bruto Geográfico	
	N° habitantes	% urbana	% país	% país	PBG por habitante 100=promedio nacional
1914	347.055	37,2	4,40	¿?	¿?
1947	525.463	34,2	3,31	1,4	47,1
1960	533.201	46,4	2,66	1,3	49,6
1970	564.147	63,3	2,41	1,4	56,3
1980	661.454	68,3	2,37	1,4	65
1991	795.594	74,1	2,5	1,3	55
2001	930.991	79,4	2,5	1,1	43,8
2011	992.595	¿?	2,5	1,3	48,4

Fuentes: Censos Nacionales; CEPAL, *Distribución regional del producto interno bruto sectorial en los países de América Latina*.

Corrientes se encuentra entre las provincias con menor participación en el producto nacional y el índice per cápita se ubica bien por debajo de la media del país. Durante gran parte del siglo XX uno de los rasgos destacados de la evolución socioeconómica de la provincia fue el estancamiento demográfico debido a la fuerte emigración hacia otras regiones del país. Entre 1914 y 1970 la proporción habitantes de la provincia dentro del total nacional disminuyó a cerca de la mitad. En contraste, el crecimiento económico de la jurisdicción se mantuvo a una tasa similar a la del resto del país por lo que la participación del PBG provincial fue más o menos constante. A partir, de la década de 1980 se frenó el proceso migratorio y el crecimiento demográfico acompañó la evolución general. Sin embargo, a partir de la convertibilidad (1991), el crecimiento económico provincia, aunque importante, tuvo fuertes altibajos y fue más lento que el de otras jurisdicciones más favorecidas por las reformas del período. De esta forma en ese decenio se redujo su participación en el producto regional. No obstante, luego de la crisis del 2001 se aprecia una fuerte recuperación.

Gráfico n° 1. Participación de los sectores económicos en el PBG provincial (% del total)



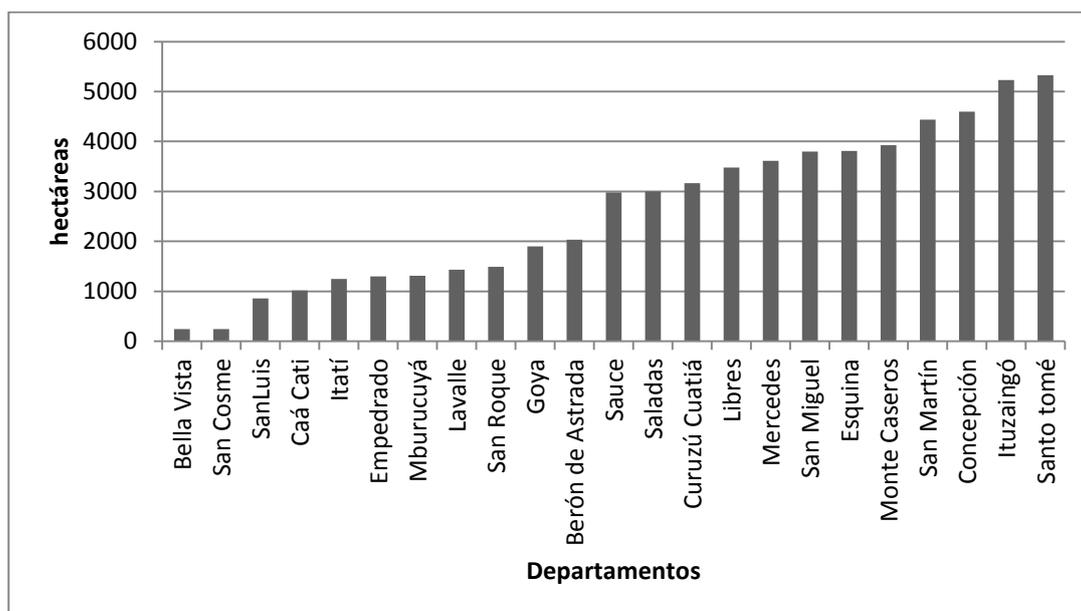
Fuentes: Provincia de Corrientes, *Caracterización socio-económica de la provincia de Corrientes*, Años 1983 y 1991; *Producto Bruto Geográfico*, 1970; *-Producto Bruto Geográfico. Período 1993/2011*.

En cuanto a la evolución de los diferentes sectores de la economía provincial. Si bien no se tienen datos completos resulta evidente que durante la primera mitad del siglo XX existió una fuerte participación del sector agropecuario en el total del producto. Hay que tener en cuenta que hacia 1947, de acuerdo con los datos del censo nacional levantado ese año, el 63 % de los habitantes residía en el campo. A partir de las décadas de 1960 y 1970 puede apreciarse un cambio importante caracterizado por el crecimiento del peso relativo de la industria manufacturera, la construcción, el comercio, los servicios comunales y sociales. Este avance de los sectores secundario y terciario está asociado al crecimiento urbano, el aumento de la actividad estatal y los notables progresos en la productividad del sector primario. Es un fenómeno que tuvo lugar en todo el país y que en Corrientes comenzó a manifestarse de manera más tardía que en otras regiones. Además, debido a las características productivas de la provincia, el sector primario siempre conservó una participación relevante. Hacia fines de la centuria participaba con el 11 % PGB provincial, porcentaje superior a la media del país que es del 9%.

Distribución y tenencia de la tierra

La expansión territorial y la transferencia de tierras fiscales concluyeron a fines de la década de 1890. De esta forma al iniciarse el siglo XX la estructura de la distribución de la tierra se hallaba ya consolidada.

Gráfico n° 2. Tamaño medio de las propiedades en los departamentos de la provincia (1894)



Fuente: Zacarías Sanchez, *Notas descriptivas de la provincia de Corrientes*, 1894

La misma se caracterizaba por un fuerte predominio de la gran propiedad como resultado del poblamiento ganadero con algunos sectores localizados (áreas de antigua ocupación, ejidos, colonias) donde prevalecían las pequeñas unidades. En la zona noroeste, más densamente poblada, con un paisaje fraccionado y una producción más diversificada, existía una mayor subdivisión. En las áreas cercanas a los centros urbanos, particularmente Corrientes, Bella Vista, San Luis del Palmar, Caá Cati, Saladas, Mburucuyá predominaban las pequeñas propiedades. En contraste, en las áreas del centro y del sur situadas más allá del río Santa Lucía, de neto poblamiento ganadero, el tamaño de las propiedades era mucho mayor. Las tierras habían sido adjudicadas en lotes de 2.700, 5.400, 10.500 ó 20.000 ha.

Cuadro n° 3. Explotaciones agropecuarias y régimen de tenencia

Año	Explotaciones				Superficie explotada			
	Número	Propietarios	Arrendatarios	Otros %	Total (ha)	Propiedad %	Arrendamiento %	Otras formas

		%	%					%
1914	18.054	61	31	8	7.693.230			
1947	18.205	55	19	26	6.896.601	72,6	14,8	21,6
1960	20.301	58,1	11,3	30,6	6.208.182	74	9,7	16,3
1969	25.987	-	-	-	7.463.562	86	7,7	6,3
1988	23.218	-	-		7.098.426	89	7	4
2002	15.244	81,3	5,6	13,1	6.860.573	91,5	4,8	3,7

Fuente: censos nacionales agropecuarios.

Cuadro n° 4. Tamaño de las explotaciones y área aprovechada (% del total)

Superficie (ha)	1914		1947		1960		1969		1988		2002	
	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
0-25	48,2	1,3	52	-	56	1,7	55,4	1,6	54,1	1,5	42,3	0,9
26-100	24	3,1	22,5	-	22	4	23,2	4,4	23,5	3,8	27,5	3,2
101-1000	20	16	18,4	-	16	18	15,9	11,4	16,1	16,1	22,4	15,7
1001-5000	6	31	5,4	-	4,5	32,5	4,5	34,2	5	34,5	6,3	30
5001-10.000	1,1	18	1,1	-	0,9	19,4	0,8	18,7	0,8	17,8	1,2	16,7
+10.000	0,7	30	0,6	-	0,4	24,4	0,2	29,7	0,5	26,3	0,3	33,5

1: % del total de las explotaciones de la provincia

2: % de la superficie explotada

Fuente: censos nacionales agropecuarios.

El tamaño de las explotaciones agropecuarias a principios del siglo XX reflejaba claramente las características del poblamiento rural y la distribución del dominio del suelo resultante. Hacia 1914 las unidades productivas superiores a 1.000 hectáreas, dedicadas primordialmente a la ganadería extensiva, representaban algo menos del 8% del total pero abarcaban el 79% del área aprovechada en la provincia. En el extremo inferior de la escala, las explotaciones de la provincia que no contaban con una superficie superior a las 25 hectáreas constituían cerca de la mitad del total provincial. Estas unidades, donde prevalecía la actividad agrícola tenían un carácter marcadamente minifundista.

Asimismo la venta de la mayor parte de las áreas fiscales afianzó el dominio privado del suelo sobre otras formas de ocupación informal que habían prevalecido hasta mediados del siglo XIX. Para 1914, el 63% de las explotaciones estaba a cargo de propietarios y el 31% de arrendatarios.

Durante la primera mitad del siglo XX, el desarrollo agropecuario de los distritos del norte de nuestro país se caracterizó por los avances del cultivo del algodón, el tabaco y la yerba mate, que requerían escasas inversiones y un uso intensivo de mano de obra,

especialmente familiar. Los avances de la agricultura familiar no produjeron cambios substanciales en la rígida estructura agraria de la provincia. Tendieron a acentuar el contraste entre las pequeñas explotaciones y las grandes unidades ganaderas. Durante el período intercensal de 1914-47 el total de explotaciones de la provincia casi no varió mientras que en el de 1947-60 creció cerca del 20% y en el de 1960-69 un 25%. En general, la cantidad de productores aumentó sobre todo en el estrato con explotaciones de hasta 25 hectáreas. Entre 1914 y 1960 la participación de estas unidades en el total de la provincia pasó del 48% al 56%. El incremento del número de productores minifundistas también se vio acompañado por la difusión de formas más precarias de tenencia (mediería, aparcería) en tanto que disminuía la proporción de propietarios y arrendatarios.

En las décadas siguientes y hasta la actualidad ha tenido lugar un proceso de características diferentes. Se ha producido la disminución del número de explotaciones y el crecimiento del tamaño medio de las mismas. La transformación resultó del afianzamiento del modelo de desarrollo agropecuario fundado en la inversión y en la tecnología que ha liberado mucha mano de obra del sector rural y aceleró la emigración de pobladores del campo a la ciudad. Los cambios favorecieron a los productores capitalizados y dieron lugar a la declinación de las explotaciones campesinas. La tendencia se aceleró durante la década de 1990. En el período intercensal de 1988 a 2002, el número de explotaciones se redujo en un 34%, La disminución fue general en todas las escalas de superficie pero fue mucho más aguda en las explotaciones de hasta 25 ha las que declinaron en un poco más del 48%. Con ello ha aumentado la participación de aquellas explotaciones de 100 ha para arriba. En el sector de las grandes propiedades de más de 5.000 ha la situación actual es muy similar a la que existía a principios del siglo XX.

La agricultura, ganadería y explotación forestal

Finalizada la incorporación de nuevas tierras el área utilizada para la actividad primaria no ha variado substancialmente en la provincia. Desde principios del siglo XX se ha mantenido en alrededor de 7.000.000 ha. Dentro de la misma existe un fuerte predominio territorial de la ganadería resultado del papel decisivo que tuvo en el proceso de ocupación. A partir de la segunda década de la centuria la agricultura adquirió mayor dinamismo y se amplió el área sembrada. Más recientemente aumentó de manera significativa la superficie forestada con el desarrollo de las plantaciones de bosques de pinos y eucaliptos.

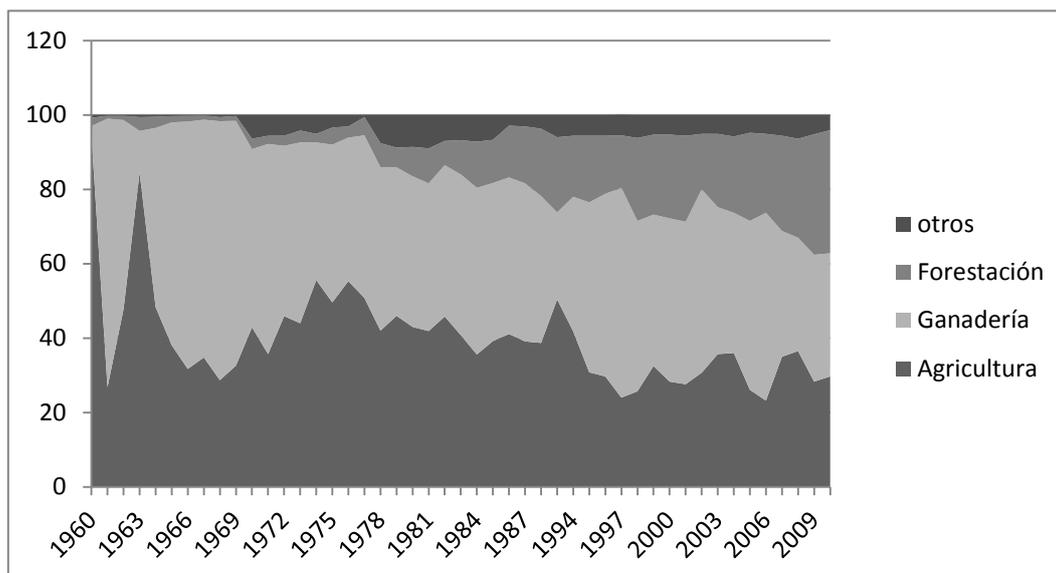
Cuadro n° 5 .Uso del suelo en la provincia de Corrientes

Año	Superficie total relevada (hectáreas)	Proporción dedicada a la ganadería	Proporción dedicada a la agricultura	Proporción dedicada a la forestación	Superficie no utilizada
1914	7.693.230	70%	1%	-	29%
1947	6.896.601	70,7%	2,3%	-	27%
1960	6.208.182	74%	3,4%	-	22,6%
1969	7.463.562	71%	2,8%	0,4%	25,8%
1988	7.098.426	76%	2,2%	1,7%	20,1%
2002	6.860.573	78%	2,7%	4,1%	15,2%

Fuente: censos nacionales.

Desde el punto de vista del valor de la producción por lo menos hasta mediados de la década de 1990 la participación de la agricultura y la ganadería en la generación de riqueza era más o menos similar y, en conjunto, representaban entre 80% y el 90% del PGB del sector primario. Desde ese momento ha existido un aporte algo superior de la actividad pecuaria en relación con la agricultura. Sin embargo, el hecho más destacable es el sostenido crecimiento del valor agregado de la producción forestal que en el quinquenio 2005-2009 alcanzó en promedio un 26% del PGB del sector primario, una proporción similar a la de la agricultura. Otras actividades primarias como la pesca y la explotación de minas y canteras han tenido una importancia muy limitada.

Gráfico n° 3 Composición del PGB del sector primario (% del total).



Fuente: idem gráfico n° 1

La agricultura

Hasta las primeras décadas del siglo XX la actividad agrícola experimentó un avance modesto que contrastaba con el dinamismo de la ganadería. En la provincia se desarrollaban en pequeña escala cultivos cerealeros, industriales, hortícolas y frutales. La producción se destinaba principalmente para el mercado local y sólo participaba marginalmente en el intercambio con otras regiones. El cultivo del maíz era el más extendido: se practicaba en todo el territorio provincial y abarcaba más de la mitad del área sembrada. Entre los cultivos industriales se destacaban la caña de azúcar, el maní y el tabaco. La primera tuvo un breve auge en la década del 1880 cuando se establecieron algunos ingenios azucareros. A principios del siglo XX la siembra se concentraba en el área cercana a la capital. El maní también tuvo un corto florecimiento en la primera década del siglo. El tabaco había prosperado en la primera mitad del siglo XIX pero luego declinó ante la competencia del Paraguay, de todas formas, era el cultivo industrial más difundido. Entre los frutales las plantaciones de naranja tenían un lugar preeminente. La venta de este citrus constituía uno de los rubros tradicionales del comercio con otras comarcas. Los progresos de la navegación fluvial y la llegada del ferrocarril permitieron un mejor acceso de la producción correntina hacia los grandes centros urbanos de la zona pampeana. En cuanto a la distribución de los cultivos, el 60% del total la superficie sembrada se concentraba en los departamentos del noroeste y las colonias agrícolas en torno a la localidad de Goya. En el resto de la provincia generalmente el área sembrada se limitaba a los ejidos de los pueblos.

Cuadro n° 6. Evolución de los principales cultivos de la provincia de Corrientes. En hectáreas.

Año	Cereales		Industriales y oleaginosas				Frutales y hortalizas		Total provincial
	Maíz	Arroz	Tabaco	Algodón	Yerba mate	Soja	Citrus	Hortalizas	
1914	57.228	22	4.012	71	?	-	6543	5.965	80.024
1937	63.000	5.768	4.164	29.880	4.678	-	27.348	8946	162.391
1947	48.006	16.192	11.570	18.400	?	-	?	?	157.000
1960	44.911	29.206	19.315	31.889	9.331	-	12.900	3.311	211.539
1969	40.000	41.852	18.261	14.896	10.967	-	14.300	?	211.478
1988	12.036	35.350	8.887	13.561	15.733	6.987	17.856	9.680	158.237
2002	8.799	58.507	3.597	1.933	14.923	5.801	24.569	9.349	182.882

Fuente: censos nacionales agropecuarios

A partir de la segunda década del siglo XX comenzó una etapa de crecimiento para la agricultura. Entre 1914 y 1937 se duplicó el área cultivada sobre todo por el avance del algodón y, en menor medida, de la yerba mate. En las décadas de 1940 y 1960 el aumento del área sembrada resultó de la expansión del tabaco. Se destaca además el progreso del arroz, que paulatinamente desplazó al maíz como principal cultivo cerealero, y el crecimiento de los cítricos.

El desarrollo agrícola durante la primera mitad del siglo XX estuvo estrechamente ligado a la demanda interna en la etapa de sustitución de importaciones. En ese lapso la necesidad de materia prima para la industria nacional y el aumento el consumo de la población favorecieron los cultivos de clima subtropical. Los más dinámicos, el algodón y el tabaco, requerían un uso intensivo de mano de obra pero escaso capital por lo que fueron desarrollados principalmente por minifundistas y pequeños productores.

Este modelo de crecimiento agrícola entró en crisis desde la década de 1960 debido a la saturación de la demanda interna y los bajos rendimientos. Se produjo una profunda transformación en la actividad. Se afianzó la producción empresarial orientada al incremento de la productividad con una fuerte inversión en nuevas variedades, mecanización y agroquímicos. La modernización se vio impulsada por diversas medidas oficiales. En este aspecto tuvieron un papel decisivo la apertura comercial y la política de integración regional. A partir de las mismas la demanda externa pasó a constituir un factor dinámico en

la evolución de la agricultura. En diferente proporción los cultivos comerciales se destinan tanto al mercado interno como al comercio exterior. Asimismo, debe destacarse que la producción primaria se articula con una cadena de transformación que constituye la base de la industria manufacturera de la provincia.

La incorporación de nueva tecnología representaba, sin embargo, un costo elevado que los pequeños productores y minifundistas no estaban en condiciones de afrontar. Los progresos en la actividad estuvieron a cargo de productores capitalizados que utilizaban mano de obra altamente especializada. A diferencia de etapas anteriores el desarrollo agrícola no produjo un incremento de la ocupación en el sector rural sino que por el contrario dio lugar a un proceso de concentración parcelaria y una disminución del número de productores, en especial en la franja de menores recursos. Tampoco se amplió el área sembrada pero hubo modificaciones en la distribución geográfica de la misma y sobre todo se produjo un extraordinario aumento en los rendimientos por hectárea.

Cuadro n° 7. Participación de los diferentes cultivos en el área sembrada y en el valor de la producción agrícola (% del total)

Cultivos		1964		1977		1994		2001	
		1	2	1	2	1	2	1	2
CEREALES	total	39,5	36,1	33,1	26,9	43,7	22,3	46,2	34,2
	Arroz	-	-	17,4	23,3	39,7	21,1	41,5	33,1
FRUTALES	total	6,6	28,2	15,4	13,4	15,7	26,7	18,6	21,7
	citrus	-		-	-	15,6	26,5	18,4	20
HORTALIZAS	total	4,2		6,4	36,6	5,4	31,8	10	29,3
	tomates	-	-	-	1	22	0,5	7,6	
INDUSTRIALES Y OLEAGINOSOS	total	49,6	35,7	45,1	22	35,1	19,2	25,2	14,8
	Yerba	-	-	-	-	14,6	8,3	13	4,5
	Algodón	-	-	-	-	11	4,3	3,9	1
	Tabaco	-	-	-	-	-	-	2,5	4,3
	otros	-	-	-	-	9,5	6,6	5,7	5

1: % superficie cultivada; 2: % del valor total de la producción agrícola

Fuentes: Provincia de Corrientes *Producto Bruto Geográfico*, 1970; *Caracterización socio-económica de la provincia de Corrientes*, 1983; *Corrientes en cifras*, 2002

A principios de la década de 1960, los cereales ocupaban más del 40% del área sembrada mientras que los cultivos industriales abarcaban poco más del 50%. La

participación de ambos en el valor total de la producción agrícola era más o menos similar y, en conjunto representaban el 72% del total. Entre los cultivos cerealeros el maíz ocupaba aún la mayor superficie del pese a los avances significativos del arroz. Entre los industriales el algodón era el más extendido. Debe señalarse que en ese lapso la caña de azúcar tuvo un breve resurgimiento por la reactivación del ingenio azucarero en San Cosme. En 1960 el área sembrada con caña superaba a la de tabaco y yerba. En la zona noreste, el cultivo de la yerba se combinaba con la siembra de té y tung mientras que en el sureste se hallaba difundido el tártago. Los frutales y hortalizas contribuían con cerca de un tercio del valor de la producción. En esos años el aporte provenía fundamentalmente de las plantaciones de citrus. El área citrícola se localizaba principalmente en los departamentos de Bella Vista, Lavalle y Saladas.

En los decenios de 1970 y 1980 posiblemente la transformación más significativa fue el desarrollo de la horticultura favorecido por las obras de infraestructura que mejoraron el transporte de frutos frescos. Hubo un incremento extraordinario en la producción de flores, hortalizas (en particular tomates y pimientos) y frutillas. También la mejora en las comunicaciones impulsó el cultivo de cítricos. Se afianzó una nueva cuenca citrícola en el departamento de Monte Caseros cuya producción superó a la del área tradicional en la zona de Bella Vista. Se produjo una diversificación por el incremento de la superficie implantada de mandarinas, pomelos y limones. Además las posibilidades de colocación se ampliaron con el desarrollo de la industria de jugos concentrados y esencias que tiene sus plantas procesadoras instaladas en los lugares de producción. Finalmente las mejoras en las técnicas de conservación mejoraron las perspectivas para la exportación de frutas frescas.

El área ocupada por cultivos cerealeros se mantuvo estable pero el arroz reemplazó al maíz como el cultivo predominante. La principal zona productora se definió en el área ganadera del sur y del este de la provincia. Por su parte, el área sembrada con cultivos industriales tendió a declinar y se produjo una caída de su participación relativa en el valor de la producción agrícola. Esto se debió a la crisis del algodón y del tabaco. El área sembrada con algodón de un máximo de 56.000 ha en 1956 cayó a un promedio anual cerca de 10.000 ha en la primera mitad de la década de 1980. El tabaco, por su parte se vio afectado por la disminución del consumo de la variedad local, el tabaco negro criollo, en favor de los tabacos rubios que se cultivan en Salta y Tucumán. Para compensar a los agricultores por la caída de los precios el gobierno nacional estableció el Fondo Especial del Tabaco (1967) en base a un impuesto a los cigarrillos. Este subsidio ha permitido el sostenimiento de la actividad y favoreció la formación de cooperativas de productores. La

yerba mate, por su parte, experimentó un crecimiento sostenido y pasó a convertirse en el principal cultivo industrial. La soja se difundió a fines de la década de 1970. Por unos años tuvo un auge excepcional pero luego redujo considerablemente su participación en el área sembrada en la provincia.

Durante la década de 1990 las reformas estructurales acentuaron las transformaciones de años anteriores. El cultivo de arroz experimentó un fuerte crecimiento. El avance no sólo resultó de la ampliación del área sembrada sino también de un incremento de los rendimientos. Éstos pasaron de alrededor de 3.424 Tn/ha a fines de la década de 1980, a 6-6.200 Tn/ha en la actualidad. El aumento de la productividad se logró con la incorporación de semillas mejoradas, agroquímicos y, fundamentalmente, con inversiones en sistemas de riego. El principal incentivo ha sido la exportación hacia el Brasil gracias a las políticas de integración comercial llevada adelante por el Mercosur. Actualmente, el arroz es el cultivo más extendido y el de mayor participación en el producto agrícola.

También en este lapso creció la producción de citrus y otros frutales, de flores y de hortalizas. En contraste, con la notable excepción de la yerba mate se acentuó la caída de los cultivos industriales y oleaginosos tanto en el área sembrada como en el valor de la producción.

Cuadro n° 8. Distribución del área cultivada y del valor de la producción agrícola. Año 2001.

	Departamentos	% de la superficie provincial	% Superficie cultivada de la provincia	% Valor de la producción agrícola
Sector occidental	Bella Vista, Lavalle, Goya	9,1	18	33,9
	Esquina, Concepción, San Roque, Saladas	15,2	17,3	15,2
Centro -sur y costa del Uruguay	Mercedes, Curuzú Cuatiá, Paso de los Libres, San Martín	33,4	23,6	20,1
Sudeste	Monte Caseros	3	8	9,5
Nordeste	Santo Tomé, este de Ituzaingó	13	20,7	11
Resto de la provincia	(doce departamentos)	30	12,4	10,3

Fuente: Provincia de Corrientes, *Corrientes en cifras*, 2002.

A lo largo del siglo XX, particularmente en la segunda mitad se produjeron cambios en la distribución del área cultivada. En el sector occidental de la provincia, la zona agrícola más densa se ubica en los departamentos de Bella Vista, Lavalle y Goya, sobre la costa del Paraná. Estos distritos son los que, individualmente, realizan mayor aporte al producto agrícola de la provincia. Desde este núcleo la actividad agrícola se extiende a los distritos del interior (Concepción San Roque, Saladas) y hacia el sur (Esquina). En conjunto, en estas áreas existe una alta diversificación (hortalizas, cítricos, algodón, tabaco, flores, arroz y forrajeras). Debido a la fuerte presencia de los cultivos intensivos esta zona, que abarca el 35% del área sembrada de la provincia, aporta aproximadamente la mitad del valor total de la producción.

En lo que respecta a los otros sectores de la provincia, el desarrollo agrícola reciente ha ampliado considerablemente el área sembrada en los distritos ganaderos del sur y de la costa del río Uruguay. Esta zona se caracteriza por el fuerte predominio del arroz que se combina con la cría de hacienda. En el extremo sudeste, el departamento de Monte Caseros el cultivo de cítricos se combina con el de hortalizas, arroz, forrajeras y frutales. En el extremo nordeste, por su parte, es el área de predominio de la yerba mate y el té asociados con forrajeras y arroz.

Forestación

El cultivo de bosques artificiales se extendió en forma acelerada en la provincia desde mediados de la década de 1970. La actividad se vio favorecida por diversas medidas de promoción por parte del Estado nacional y de la provincia. Para el desarrollo forestal se invirtieron fuertes capitales que en algunos casos corresponden a empresas extranjeras. Las áreas forestadas se concentran en las manos de grandes productores con propiedades que superan las 2.000 ha. De acuerdo a los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002, la superficie con bosques cultivados es de 283.000 hectáreas de las cuales, un 71% corresponde a pinos, un 28% a eucaliptos y el porcentaje restante a otras especies. La mayor superficie de bosques artificiales se ubica en los departamentos de Santo Tomé e Ituzaingó, en el nordeste de la provincia, con más de la mitad del área implantada. Le siguen en importancia los distritos del sudeste (Paso de los Libres y Monte Caseros) y la zona del centro (Bella Vista, Saladas, Concepción y San Miguel). La provincia extraía a fines de la década de 1990 alrededor 500.000 toneladas de madera de las que el 80% salía en forma de

rollizos a Santa Fe y Buenos Aires. También la venta elaborada tiene alguna participación en las exportaciones de la provincia.

La ganadería

Pese a los considerables avances de la agricultura, Corrientes no ha perdido su condición de provincia ganadera. Como se ha dicho, la actividad pecuaria experimentó un auge extraordinario a lo largo del siglo XIX y hasta las primeras décadas de la centuria siguiente.

Cuadro n° 9. Existencias de ganado en la provincia de Corrientes

Año	Bovino	% país	Ovino	% país	Equino	% país
1914	3.543.395	13,6	2.348.584	5	569.669	6,8
1947	3.405.485	8,2	2.758.698	5	432.569	5,9
1960	2.887.850	6,6	2.169.707	4,4	368.247	8,5
1969	3.950.001	8,2	3.054.631	6,8	256.019	10
1988	3.588.546	7,4	1.728.395	7,4	261.912	14,5
2002	3.613.504	7,5	897.497	7	184.675	13,6

Fuente: censos nacionales agropecuarios

Luego de este auge, a partir de la década de 1930 aproximadamente la actividad experimentó un relativo estancamiento. Desde esa etapa, en consonancia con el nuevo modelo económico, la producción pecuaria se orientó fundamentalmente al mercado interno. La provincia constituye un área ganadera marginal en relación con la Pampa Húmeda. Las condiciones naturales no son tan favorables como en esa región porque el clima cálido, la abundancia de parásitos y la menor riqueza de las pasturas perjudican el crecimiento de la hacienda. Por ese motivo la provincia constituyó una zona de cría, proveedora de terneros para la Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires donde se realiza la invernada de los animales para su comercialización final. Los vacunos que se invernán localmente se destinan principalmente para el consumo dentro de la provincia.

Esta especialización en la hacienda de cría limitaba los ingresos de los ganaderos locales que no podían participar el comercio de exportación de carne refinada. Por ello se realizaron importantes esfuerzos para mejorar las razas vacunas por medio del mestizaje con especies europeas. Así en las zonas del sur y del este de la provincia crecieron los planteles

de ganado puro y mestizo principalmente de las razas Shorthorn y Hereford. La experiencia demostró, sin embargo, que las razas europeas no se adaptaban fácilmente al calor y la humedad de la comarca. Por ello en la década de 1950 se introdujo masivamente el Cebú y sus derivados. Este animal es mucho más resistente y adaptable al clima subtropical pero de carne dura. A partir de los años '80 se trató de lograr un equilibrio entre la ternera y resistencia con derivados de sangre índica y europea como es el caso del ganado Brangus.

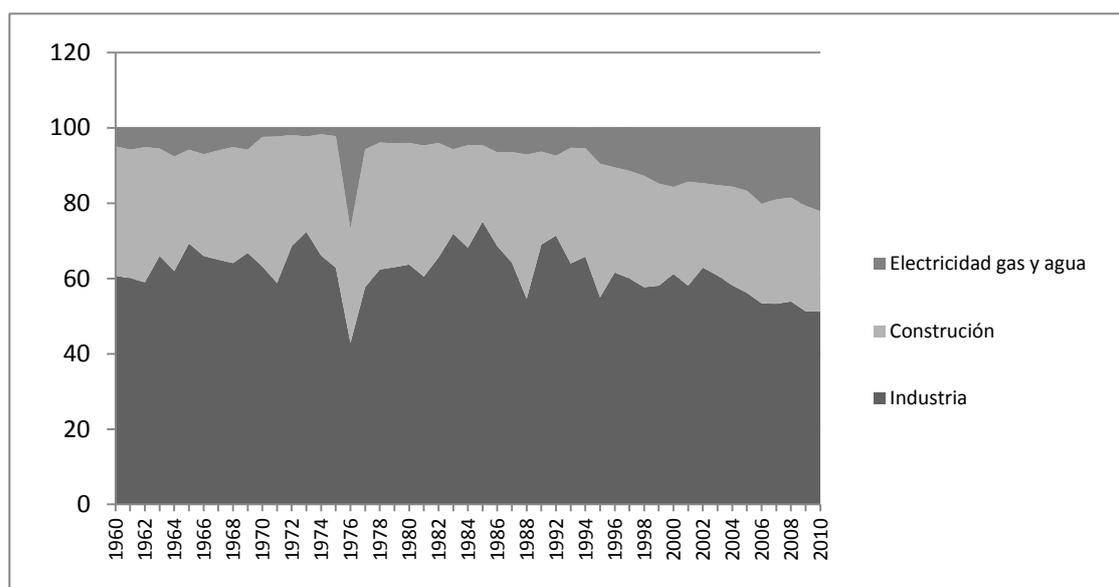
Como puede observarse en el cuadro anterior la cantidad de vacunos se ha mantenido sin mayores cambios a lo largo del siglo XX. Sin embargo se han incrementado los rendimientos cárnicos para abrir nuevos mercados con mejoramientos en las prácticas de manejo, el forraje, la sanidad animal y la utilización de tecnología genética. Si bien la provincia constituye aún una zona esencialmente de cría algunas regiones principalmente en el este y sudoeste se orientan a completar el ciclo con la preparación de novillos terminados.

En lo que respecta a la cría de ovinos desde sus inicios a fines del siglo XIX se basó en la introducción de ganado refinado. En la actualidad predomina la raza Corriedale y le siguen en importancia la Romney Marsh e Ideal. La actividad se orientó fundamentalmente a la producción de lana. Su evolución siguió sin mayores diferencias las alternativas de la actividad en el orden nacional con períodos de crisis y auge temporal. La última década del siglo XX no fue muy favorable y produjo una considerable disminución de las existencias ovinas en la provincia.

La industria manufacturera

En el sector secundario la industria manufacturera tiene un lugar preponderante, sin embargo, se puede apreciar a partir de la década de 1990 un fuerte crecimiento en la producción de energía eléctrica.

Gráfico n° 4. Composición del PBG del sector secundario



Fuente: idem. gráfico n°1

En relación con otras regiones del país la industria manufacturera ha tenido un desarrollo limitado en la provincia. Tanto en el número de establecimientos, la mano de obra ocupada y el valor de la producción su participación en el total nacional es muy reducida.

Cuadro n° 10. Evolución de la industria manufacturera en Corrientes

Año	Establecimientos		Personal		Valor de la Producción
	Número de establecimientos	% del total nacional	Personal ocupado	Personal por empresa	% del total nacional
1914	768	1,8	4.619	6	0,7
1947	1.005	1,2	6.769	6,7	0,5
1954	1.401	0,9	8.881	6,3	0,5
1974	1.333	1,1	9.267	7	0,6
1985	1.421	1,3	10.501	7,4	0,6
1994	892	0,96	8.807	9,9	0,8
2004	978		9.312	9,5	-

Fuente: censos nacionales económicos.

En Corrientes las actividades manufactureras se desarrollaron para abastecer la demanda local de bienes cada vez más compleja y diversificada por el progreso de la vida urbana. Predominan las pequeñas empresas, generalmente de carácter familiar, con limitada

inversión y escasa complejidad tecnológica. Sin embargo, algunas actividades superaron este estadio y trabajaron a una escala mayor para atender al mercado nacional y a la exportación. Las industrias más importantes están relacionadas con el procesamiento de insumos agrícolas y forestales.

Cuadro n° 11 Estructura de la industria manufacturera

Principales rubros	1914			1954			1974			1994			2004		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Alimentos y bebidas	241	1540	36	426	2089	21,6	545	4.404	30,5	349	3343	31,2	318	3120	36,2
Tabaco	11	186	2,2	7	724	29,6	36	1530	38,3	3	644	40,6	18	450	15,2
Textiles	4	11	0,2	14	812	7,3	9	1406	22	12	2203	17,4	12	1727	29,4
Prendas de vestir	92	406	6	80	252	2,9	19	24	0,4	9	23	0,02	28	-	-
Curtido y terminación de cueros	28	171	5,8	57	234	1,5	21	118	0,5	19	511	4,2	19	471	1,9
Madera,	147	762	14	190	1378	9,2	202	1233	2	95	565	2	126	2251	12,7
Papel, imprenta y editoriales	32	171	3,6	33	139	1,5	34	318	0,8	52	347	1,6	49	258	0,9
Minerales no metálicos	232	1540	10,9	187	491	2	384	1176	1,2	73	196	1	117	319	0,6
Fabricación de productos metálicos	37	254	6	76	331	2,7	62	185	0,5	145	247	0,6	114	259	1
Maquinarias y equipos, artefactos eléctricos				41	88	0,8	18	53	0,3	41	82	0,3	14	41	0,1
Fábrica vehículos y transportes (astilleros)	7	19	0,4	252	2220	14,5	14	132	2	16	116	0,9	2	-	-
Otras				33	140	1,9	50	174	0,5	48	90	0,1	161	280	2

industrias manufactureras															
------------------------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

1: Número de establecimientos; 2: personal ocupado; 3: % valor de la producción
Fuente: censos nacionales económicos

Tradicionalmente el rubro de los alimentos y bebidas tuvo un papel relevante. Dentro del mismo se incluyen algunas agroindustrias con una participación significativa en el producto industrial junto con pequeños establecimientos destinados a satisfacer las necesidades cotidianas (panaderías, fábricas de pastas, soderías, etc.).

Cuadro n° 12. Fabricación de alimentos y bebidas

	1974			1994		
	Establecimientos	Personal	% valor de la producción	Establecimientos	Personal	% valor de la producción
Preparación de frutas y hortalizas	26	732	1,1	12	355	4,1
Preparación de arroz	24	418	7,1	20	275	2,7
Elaboración de yerba y té	42	594	8,3	7	899	11,6
otros	515	2.660	14	312	1.814	12,8
TOTAL	545	4.404	30,5	351	3.343	31,2

Fuente: censos nacionales económicos

Entre los establecimientos más avanzados de principios del siglo XX se encontraban un molino yerbatero en la ciudad de Corrientes, un ingenio azucarero en San Cosme y un saladero en Santo Tomé. Estas dos últimas actividades habían gozado en su momento del apoyo del gobierno pero no lograron alcanzar el desarrollo esperado. El saladero de Santo Tomé funcionó de manera irregular y cesó prácticamente para la década de 1930. El ingenio Primer Correntino de San Cosme continuó en actividad hasta 1965 pero con una producción escasa e intermitente.

A partir de la década de 1930 el avance de la agricultura dio lugar al desarrollo de otras agroindustrias. Entre ellas se encuentra la elaboración de yerba mate y té. Esta actividad se radicó en la zona nordeste de la provincia, en el departamento de Santo Tomé.

Entre los establecimientos se destaca por la magnitud de su producción el complejo agroindustrial que comenzó a funcionar hacia 1936 en la localidad de Gobernador Virasoro. Asimismo se difundieron los molinos arroceros. Como en el caso de la yerba los establecimientos arroceros se instalaban en lugares cercanos a las zonas cultivadas. En la década del 40 la industria se concentraba en el sector nordeste, mientras que para 1970 el mayor número de establecimientos se ubicaba en Goya. En la actualidad la principal actividad se desarrolla en los departamentos de Mercedes y Paso de los Libres. Una evolución más reciente es la industria procesadora de cítricos para la elaboración de bebidas y jugos concentrados. Su desenvolvimiento data de la década de 1970. Las plantas elaboradoras se ubican sobre todo en Bella Vista y Saladas.

La industria del tabaco es una de las de mayor peso relativo en la producción manufacturera de la provincia. Esta industria se radica en la ciudad de Goya. Aunque la elaboración tabacos fue una actividad tradicional en la provincia su desarrollo moderno comenzó partir la década de 1930 con la instalación en esa localidad de empresas procesadoras de tabaco y productoras de cigarrillos así como de una estación experimental por parte del gobierno nacional. El principal establecimiento es la planta elaboradora de cigarrillos fundada en 1952 y que en la actualidad pertenece a la empresa Massalin Particulares.

La industria textil es otra actividad significativa. En las décadas de 1930 y 1940 existían en la provincia desmotadoras de algodón y pequeños establecimientos de tejido, hilado y confecciones. Un cambio importante se produjo en 1952 con la instalación de una importante hilandería en la ciudad de Corrientes. Posteriormente se establecieron otras fábricas favorecidas en algunos casos por leyes de promoción industrial. Corrientes es la mayor productora textil del NEA, dado que allí se encuentran las plantas procesadoras que, con distinto grado de integración, producen fibra, hilados y tejidos, a partir de algodón en bruto originado mayoritariamente en otras provincias. La industria textil correntina en la década del 90 aumentó la producción de fibras de algodón y la manufactura de hilados amplió la capacidad instalada. El sector textil se concentra en los departamentos de Capital, Monte Caseros y Goya.

También la provincia se ha caracterizado por la actividad de los aserraderos. Entre las empresas más importantes que funcionaron en la ciudad capital se encontraban la de Cichero (décadas de 1930 y 1940), Facomate (a partir de a década de 1940) y la fábrica de maderas terciadas COM. Estas plantas cesaron posteriormente su actividad. No obstante el crecimiento de los bosques implantados de pino y eucaliptos desde la década de 1970 ha

favorecido la instalación de aserraderos modernos de alta tecnología. Los establecimientos se ubican en el departamento de Santo Tomé y, en menor escala en Ituzaingó, Paso de los Libres y Esquina.

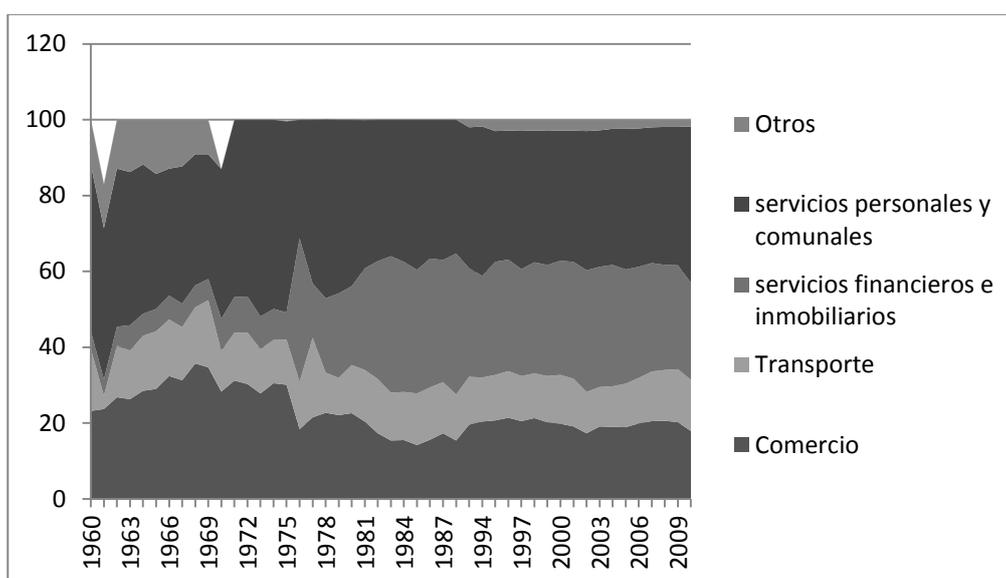
El curtido de cueros ha sido desde tiempos coloniales una industria tradicional de la provincia. De acuerdo con el censo de 1994 las principales curtiembres se ubican en los departamentos de Goya Mercedes y Curuzú Cuatiá. Los establecimientos más avanzados producen para los mercados extranjeros.

Finalmente, la industria de la construcción naval estuvo vinculada en años recientes con una empresa establecida en 1958 en la ciudad de Corrientes. Su participación en el valor total de la producción, a veces importante, es muy variable porque depende de una demanda temporal.

El sector terciario

Una de las características sobresalientes de la evolución de la provincia de Corrientes a lo largo del siglo XX, sobre todo desde la segunda mitad, fue el crecimiento de las actividades relacionadas con el comercio, el transporte y los servicios gubernamentales y personales. En la actualidad más del 60% de la población económicamente activa desarrolla tareas en el sector terciario. Este fenómeno, por supuesto no constituye una particularidad de Corrientes sino que se produce a escala nacional y mundial. La tecnificación del sector agropecuario y la industria ha liberado mucha mano de obra que puede orientarse a actividades no directamente vinculadas con la producción de bienes.

Gráfico n° 5. Composición del PBG del sector terciario (% del total)



Fuente: idem gráfico n° 1

Cuadro n° 13. Sector terciario. Mano de obra ocupada por rama de actividad y participacion en el PBG. (% del total)

Actividad	1914	1947		1960		1980		1991		2001	
	1	1	2*	1	2	1	2	1	2	1	2
Comercio, restaurantes y hoteles	5,8	9,6	9,6	8,1	9,6	12,4	9,8	16,5	12,3	16,5	12
Transporte y comunicaciones	3	4,5	6,2	5	6,5	2,7	5,5	3,5	7,9	4,7	7,9
Finanzas, seguros, inmuebles, servicios a empresas			4,6		7,6	1,8	9	2,6	18	4,3	19,4
Servicios comunales, sociales y personales	16	21,3	22,8	21,7	23,5	23,6	18,9	38	23,3	38,5	21,7
Total del sector	24,8	35,4	43,2	34,8	47,5	40,5	43,2	60,6	61,5	64	61

*Dato del año 1953

1: % del total de la población ocupada en la provincia; 2: % del PBG provincial.

Fuente: censos nacionales de población; Provincia de Corrientes. *Caracterización socio-económica de la provincia de Corrientes*, Años 1983 y 1991; *Corrientes en cifras*. Año 2002.

Dentro del sector las actividades vinculadas con los servicios comunales y personales son las que ocupan la mayor cantidad de mano de obra. A principios del siglo XX esta categoría estaba integrada fundamentalmente por el personal de servicio en casas de familia y trabajadores urbanos no especializados. Entre los cambios que se produjeron desde entonces uno de los más significativos ha sido el fuerte aumento del número de empleados bajo la dependencia del gobierno. El mismo es el resultado del desarrollo de las funciones educativas, judiciales, de protección social y seguridad. Hacia el 2001 el 23% de la fuerza laboral de la provincia pertenecía al sector público. En gran medida debido a este proceso la proporción de la mano de obra ocupada en el rubro de servicios comunales y personales ha crecido dentro del conjunto. Sin embargo no se produjo un aumento similar en la participación del producto provincial. Este porcentaje se ha mantenido en forma más o menos constante desde 1950 en adelante.

Un comportamiento similar ha tenido el subsector de comercios, restaurantes y hoteles que también absorbe una proporción significativa de mano de obra. El desarrollo urbano y el crecimiento de la infraestructura turística impulsaron estas actividades pero también el aumento del personal ocupado no implicó un incremento similar en la participación en el producto provincial.

A diferencia de los rubros anteriores los servicios de comunicación, transporte, financieros e inmobiliarios, absorben una poca mano de obra pero se caracterizan por su alta

productividad. En este aspecto se destaca el fuerte crecimiento del valor del producto de los servicios financieros e inmobiliarios a partir de la década de 1970.

El Estado y las finanzas públicas.

Lo señalado anteriormente muestra el peso creciente del Estado en la economía a lo largo del siglo XX. La acción del gobierno no sólo cumple un papel fundamental en la provisión de servicios que mejoran la calidad de vida de la población sino que dinamiza la economía a través de diversos mecanismos. Esta labor de fomento fue una de las razones de la creación del Banco de la Provincia en el año 1950.

Las responsabilidades ponen en relieve la cuestión de los recursos fiscales. Con la Constitución nacional de 1853 el Estado Nacional y las provincias establecieron un pacto fiscal por el cual los derechos de las aduanas exteriores y otros ingresos (la venta de tierras, Correos), pasaron a integrar el tesoro nacional. Las provincias tuvieron la exclusividad para recaudar algunos impuestos internos (entre los que se destacaba el impuesto inmobiliario).

Al igual que las otras provincias fuera del núcleo de mayor desarrollo económico del país, los recursos propios del estado correntino eran muy limitados y se destinaban primordialmente a sostener la administración, la justicia y la seguridad. Los servicios educativos, otra de las responsabilidades primarias de las provincias, eran compartidos con el Estado Nacional quien también tomó a su cargo los servicios sociales, de extraordinario desarrollo a partir de la década de 1940. Asimismo también la provincia dependía de la Nación para concretar obras públicas de envergadura y proyectos de desarrollo productivo.

En 1935 la ley de Coparticipación Federal modificó el esquema de distribución de los impuestos. Por el mismo el gobierno Nacional se encargaba de la percepción de algunos derechos recaudados por las provincias. La medida buscaba evitar la evidente superposición en el cobro en una etapa en que crecía la importancia de los impuestos internos. El monto total se repartía en forma porcentual entre la Nación y las provincias. La proporción se fue modificando mediante nuevos acuerdos fiscales.

La coparticipación constituyó un mecanismo de distribución en favor de las provincias más pobres que, en relación con el número de habitantes y participación en la riqueza nacional, recibieron una mayor proporción de ingresos coparticipables que los distritos más ricos. Hacia 2009 la proporción de recursos de este origen que recibía Corrientes era tres veces superior a la de su participación relativa en el PGB consolidado de las provincias. Esta mejora tuvo como contrapartida una fuerte dependencia financiera del gobierno Nacional que se ha acentuado con el tiempo. En la segunda mitad de la década de

1950 los aportes de la Nación representaron entre el 60 y el 70% de los ingresos totales de la provincia. En el decenio de 1990 y la primera década del siglo XXI, la proporción osciló entre el 85% y el 90%.

Pese a estos aportes la provincia presenta un desequilibrio crónico por lo que debió recurrir con frecuencia al endeudamiento para financiar el déficit. La deuda alcanzó niveles críticos durante la década de 1990 con el traspaso de los servicios educativos y sociales a la esfera provincial que implicó incremento de las obligaciones sin la correspondiente transferencia de los recursos. Las graves consecuencias de la crisis en las finanzas del Estado pudieron apreciarse en Corrientes durante los años 1999 y 2000. En ese lapso se combinaron el fuerte endeudamiento y la caída de los ingresos fiscales por la recesión económica que vivía el país. Los problemas en las finanzas públicas provocaron una parálisis en la administración, una crisis política que culminó en la intervención federal y la puesta en práctica de un severo plan de ajuste.

Bibliografía

- Besil, Antonio, "Economía de la región NEA", *Revista de Estudios Regionales*, N° 1, Corrientes, 1976, pp. 67-138.
- "Evolución reciente de la economía correntina", En: *Corrientes y la economía argentina*, suplemento especial de la revista "Todo es Historia"
- Bruniard, Enrique, "Bases fisiogeográficas para una división regional de la provincia de Corrientes", *Nordeste*, N° 8, Resistencia, UNNE, 1966
- Cámara Argentina de Comercio, Departamento de economía, *Informe económico. Provincia de Corrientes*, Buenos Aires, 2012
- CEPAL, *Distribución regional del producto interno bruto sectorial en los países de América Latina*, Santiago de Chile, 1981
- Consejo Federal de Inversiones. Provincia de Corrientes, *Elaboración del plan estratégico de la micro región sur de la provincia de Corrientes. Informe Final*, Corrientes 2008
- Estudio de factibilidad del plan vial de la provincia de Corrientes*, Buenos Aires, 1966
- Instituto de Geografía, Facultad de Humanidades (UNNE)., *Atlas geográfico de la provincia de Corrientes, tomo IV: Las actividades primarias*, Resistencia, UNNE, 2001 (Geográfica n° 11)
- Atlas geográfico de la provincia de Corrientes. Tomo V: Las actividades secundarias y terciarias*, Resistencia, UNNE, 2004, (Geográfica n° 12)
- Manzanal, Mabel y Rofman, Alejandro, *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de Desarrollo*, Buenos Aires, CEAL, 1989.
- Provincia de Corrientes. Subsecretaría de Planeamiento, *Caracterización socio-económica de la provincia de Corrientes*, Años 1983 y 1991.
- Rofman, Alejandro, *Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la argentina contemporánea*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000

Schaller, Enrique César, “El proceso de distribución de la tierra en la provincia de Corrientes (1588-1895)” *Anuario, Centro de Estudios Históricos “Profesor Carlos S.A. Segreti”*, N° 1, Córdoba, 2001, pp.129-186.

Slutzky, Daniel, *Diagnóstico de la estructura social de la región NEA. Tenencia y distribución de la tierra en la región NEA*, Buenos Aires, CFI, 1974.

Valenzuela, Cristina, *Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el Nordeste Argentino, Una visión geográfica del siglo XX*, Buenos Aires, La Colmena, 2006

Fuentes estadísticas

Provincia de Corrientes, Dirección de Estadística y Censos. *Corrientes en cifras Años 1995-2009*.

Producto Bruto Geográfico. Período 1993/2011.

Secretaría del consejo Provincial de Desarrollo, *Producto Bruto Geográfico*, 1970.

República Argentina, *Censo General de la Nación*, 1947

Censo Nacional de Población y viviendas, 1980

Censo Nacional de Población y viviendas, 1991

Censo Nacional Agropecuario, 1960

Censo Nacional Agropecuario, 1988

Censo Nacional Agropecuario 2002

Censo Nacional Económico, 1974

Censo Nacional Económico. 1994

Censo Nacional Económico. 2004

Tercer Censo Nacional 1914